

# Pobreza extrema, ruralidad y analfabetismo en México

Julio F. Goicoechea\*

## Introducción

Dentro de los elementos fundamentales del modelo neoliberal implantado en diversos países del mundo, destaca el propósito de combatir la pobreza con mayor grado de eficiencia (World Bank, 1993:24). Dicho modelo, cuyo mejor ejemplo de aplicación en México es el proceso de modernización, a su vez plantea una redefinición del Estado en la economía, intentando por un lado mantener una estabilidad macroeconómica, al tiempo que se alcanza una mayor apertura externa al comercio y al capital (Aspe, 1993).

El presente trabajo analiza la pobreza extrema en México en relación con una serie de variables socioeconómicas relevantes. Se intenta analizar los determinantes de dicha pobreza tomando como criterio medio salario mínimo a precios de 1990, y comparándolo con su equivalente en las tres décadas posteriores a partir de 1970. Dada la heterogeneidad en el poder de compra del mínimo salarial en el tiempo, fue necesario efectuar un ejercicio de homologación para tomar como nivel de referencia la fracción de salario mínimo ajustada por inflación. Con este procedimiento, se evitó medir la pobreza a través del valor de canastas alimentarias que se juzgan óptimas, elementos por demás normativos (Coplanar, 1983; Bolvinik, 1992 y 1995; Hernández Laos, 1992; ONU-CEPAL, 1993). Es decir, el criterio de pobreza empleado en este trabajo es un nivel de ingresos ajustado por inflación, y no el precio de una colección de bienes, además de servicios, misma que es juzgada como básica o esencial.

---

\* Profesor-Investigador del Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

El asalariado rural o urbano, además del parvifundista y ejidatario, recibe un ingreso en dinero, y posteriormente, acude al mercado demandando artículos de consumo para su manutención. De este modo, es necesario estimar el nivel de ingreso, ajustado por el incremento de los precios de los artículos que efectivamente consume un asalariado medio. Implícitamente, a través de los precios de dichos artículos de consumo final, se incorporan los cambios en la productividad de los llamados bienes salariables.<sup>1</sup> En el caso de México, la mayor parte del salario mínimo se destina a demandar alimentos, bebidas y tabaco manufacturados, productos agrícolas, textiles y calzado. De este modo, no resulta consecuente dissociar al mercado propiamente dicho, de una colección de bienes y servicios que como tales se juzga deben ser consumidos. En rigor, es a través del mercado como se establecen y sancionan las relaciones económicas entre individuos. El remitirse a dichos mínimos de bienestar podría evocar la ley del hierro de los salarios, donde se asumen niveles mínimos de subsistencia para el obrero, para después tasarlos en dinero. De ahí que en el presente trabajo se haya considerado pertinente usar un nivel salarial ajustado por inflación como una medida congruente para establecer el nivel de pobreza.

Por lo que se refiere al contenido del modelo, en la primera ecuación, la pobreza extrema se plantea como función del analfabetismo y de la población ocupada en el sector agropecuario. La segunda ecuación plantea el analfabetismo dependiente de la población que sólo habla lengua indígena y de la población que habita en áreas rurales.

### Modelo

Se asume que la pobreza extrema en México se expresa a través de los ingresos que la población ocupada percibe. En este sentido:

$$Y_{\leq 5\text{mg}} = \phi (ANALF, PO_{agr}) \quad (1)$$

1 Se asume competencia libre y en general, ausencia de imperfecciones en el mercado.

donde  $Y_{\leq 5\text{mg}}$  es el porcentaje de la población ocupada con ingresos iguales o menores a medio salario mínimo, ANALF es el porcentaje de la población en edad de asistir a educación elemental que no sabe leer y escribir, y  $PO_{agr}$  es el porcentaje de la población ocupada en actividades agropecuarias. Se espera que los porcentajes de analfabetismo y población ocupada en la agricultura, estén directamente asociadas a la proporción de la población ocupada que percibe hasta medio salario mínimo. De ahí que el signo esperado, indicado en la parte superior de cada variable, sea positivo en ambos casos.

Por otra parte, el analfabetismo se plantea de acuerdo a la siguiente función:

$$ANALF = \phi (DIAL, P_{rural}) \quad (2)$$

en la cual ANALF se refiere a la población analfabeta, DIAL, indica la población que habla exclusivamente lengua indígena, y  $P_{rural}$  se refiere a la población que habita en zonas rurales. En los tres casos, las variables se especifican como porcentajes en relación al total correspondiente. Se supone que tanto la población rural como aquella que sólo habla español, están positivamente relacionadas con la población analfabeta.

### Resultados

En 1970, el analfabetismo está considerablemente asociado a la pobreza extrema. Ante un 1% de reducción del analfabetismo, se abatió en 0.7% la población con ingresos menores a medio salario mínimo (a precios de 1990), y viceversa (Cuadro 1).<sup>2</sup> En 1980 pareció que el analfabetismo hubiese perdido influencia sobre los ingresos de la población ocupada en dicho estrato. Es decir, como si la percepción de hasta medio salario mínimo prácticamente no estuviera afectada por el grado de analfabetismo, a juzgar por su reducido coeficiente (0.2). Dicho coeficiente se eleva en 1990, pero sigue mostrando un valor reducido (0.41). La fluctuación en los coeficientes obedece

2 Una revisión del origen del salario mínimo en México se encuentra en González Navarro (1979).

a que en 1980, el salario mínimo real subió considerablemente, como una respuesta al auge económico en México, mismo que alcanzó su máximo alrededor de dicho año. En 1990, el salario mínimo real se encontraba mermado, con lo cual el coeficiente mencionado vuelve a elevarse.<sup>3</sup>

CUADRO 1

1970	$Y \leq 5smg$	=	$-9.52 + 0.69 ANALF + 0.29 PO_{agr}$
			$(-2.48)** \quad 3.83*** \quad (2.45)**$
			$\bar{R} = 0.71 \quad F = 38.79 \quad n = 32$
1980	$Y \leq 5smg$	=	$0.54 + 0.20 ANALF + 0.09 PO_{agr}$
			$(0.55) \quad (2.77)*** \quad (1.87)**$
			$\bar{R} = 0.62 \quad F = 26.48 \quad n = 32$
1990	$Y \leq 5smg$	=	$0.03 + 0.41 ANALF + 0.12 PO_{agr}$
			$(0.03) \quad (1.03)*** \quad (2.19)**$
			$\bar{R} = 0.75 \quad F = 47.84 \quad n = 32$

En cuanto al lugar de residencia de los trabajadores con menores niveles de ingreso, en 1970 un aumento de 1% en la población ocupada en el sector agropecuario, implicaba que el porcentaje de dichos trabajadores con niveles de ingreso menores a medio salario mínimo de 1990 creciera apenas 0.3%, y viceversa. Dicho porcentaje se reduce a 0.09 y a 0.12 en 1980 y 1990.<sup>4</sup> Ante esta situación, el cambio en el empleo agrícola tiene un impacto reducido y cada vez mucho menor en la población ocupada con ingresos de hasta medio salario mínimo. El origen

3 En un ejercicio posterior, se sugeriría controlar por productividad media estatal, i.e. valor agregado bruto por persona ocupada, tanto general como referida al sector agropecuario, donde se presume se encuentra la mayor parte de trabajadores dentro del nivel más bajo de percepciones. Al controlar por productividad, los resultados podrían asegurarse que se trata de un comportamiento de coeficientes correspondiente a fases de auge y contracción de la economía, y no a cambios en la importancia de saber leer y escribir, como atributo elemental del supuesto capital humano.

4 Kanbur (1987) estudia este fenómeno encontrando resultados para-  
lelos en algunos países asiáticos.

de dicho ingreso podría estar asociado a la ausencia total de empleo, o bien al incremento de empleo en zonas urbanas. El porcentaje de población indígena monolingüe, i.e. que sólo habla dialecto, determina que cada vez haya mayor incidencia en la proporción de analfabetismo prevalente. En 1970, ante un 1% de aumento en el habla de dialecto exclusivamente, se observó un incremento en el analfabetismo de 0.9% y viceversa (Cuadro 2). En 1980, este porcentaje se eleva a 1.3%, para alcanzar 1.9% en 1990. Aquí se manifiesta una escalada en el porcentaje de analfabetismo al incrementarse la proporción de la población indígena monolingüe. Los esfuerzos reducidos drásticamente dichos niveles de 23% en 1970 a 17% en 1980, y 12.4% para 1990. Por contrapartida, la población indígena que no habla castellano ha padecido década tras década, un nivel creciente de analfabetismo, mostrando una marginación educativa elemental creciente.

CUADRO 2

1970	$ANALF$	=	$4.72 + 0.94 DIAL + 0.31 P_{rural}$
			$(2.10)** \quad (2.59)** \quad (3.99)***$
			$\bar{R} = 0.59 \quad F = 22.88 \quad n = 32$
1980	$ANALF$	=	$3.57 + 1.26 DIAL + 0.28 P_{rural}$
			$(1.54) \quad (4.31)*** \quad (4.64)***$
			$\bar{R} = 0.73 \quad F = 42.00 \quad n = 31$
1990	$ANALF$	=	$4.65 + 1.90 DIAL + 0.19 P_{rural}$
			$(3.64)*** \quad (5.85)*** \quad (4.20)***$
			$\bar{R} = 0.79 \quad F = 61.01 \quad n = 32$

El segundo elemento utilizado para dar cuenta del analfabetismo, es el porcentaje de población rural.<sup>5</sup> En 1970, un descenso del 10% en la población rural redujo en 3.1% el

5 Población rural se define como aquella viviendo en comunidades de menos o hasta 2,500 habitantes.

porcentaje de analfabetismo, y viceversa. En las dos siguientes décadas, i.e. 1980 y 1990, el porcentaje de reducción del analfabetismo como respuesta a descensos de la población rural, disminuyó a 2.8% y 1.9%. En consecuencia, el porcentaje de población rural en cada entidad federativa muestra cada vez menor incidencia en la proporción de analfabetismo.<sup>6</sup>

### Conclusiones

La pobreza extrema se encuentra significativamente asociada al nivel de analfabetismo. Es decir, un uno por ciento de decremento en el analfabetismo en México reduce la pobreza extrema en una proporción que varía entre 0.2 y 0.7%, y viceversa.<sup>7</sup> Es importante destacar el decremento del impacto de 0.7% en 1970 a 0.2% en 1980. En otras palabras, el resultado de disminuir el grado de analfabetismo tiende a extinguirse en 1980. En 1990, lejos de seguirse abatiendo dicho coeficiente, como parecía ser la tendencia, ésta se invierte, incrementándose el coeficiente a 0.4%. Es decir, el abatimiento del analfabetismo vuelve a cobrar importancia relativa como instrumento para reducir los niveles de pobreza extrema. En consecuencia, ante el aumento en el salario mínimo general en 1980, en relación a 1970 y 1990, el grado de pobreza extrema cayó considerablemente, volviéndose prácticamente independiente de cambios en el grado de analfabetismo.

El porcentaje de población ocupada en el sector agropecuario tiene una incidencia por demás reducida en la población que perece menos de medio salario mínimo. En 1980 y 1990, el efecto es prácticamente igual a cero. A este respecto, el aumento o disminución en el porcentaje del empleo agropecuario, prácticamente no tiene efecto en la pobreza extrema.

Un aumento en el porcentaje de la población que solamente habla dialecto muestra un impacto creciente en el nivel de analfabetismo. Por ejemplo, cada 1% de incremento en la población

que no habla castellano, redundó en un crecimiento del analfabetismo de 0.9% en 1970, 1.3% en 1980, y 1.9% en 1990. La marginación de la sociedad indígena monolingüe, medida a través de estas dos variables, muestra un crecimiento vertiginoso. Es decir, el resultado de los esfuerzos alfabetizadores en la población indígena monolingüe, muestra una tendencia crecientemente retrógrada, evidenciando la marginación educativa de la que han sido objeto. En contraste, el incremento en el porcentaje de población rural impacta en una cada vez menor proporción el analfabetismo prevalente, y viceversa. Es decir, cada vez existe un efecto más reducido entre incrementos en la población rural y aumentos en el analfabetismo.

### Bibliografía

- Aspe, Pedro (1993). *El camino mexicano de la transformación económica*, México, FCE.
- Boltvink, Julio (1992). "El Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). Una Propuesta para su Desarrollo", en *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, pp. 354-365.
- Boltvink, Julio (1995). "La satisfacción de las necesidades esenciales en México en los setenta y ochenta", en Calva, José Luis (compilador). *Distribución del Ingreso y Políticas Sociales*, tomo I México, ed. Juan Pablos, pp. 17-77.
- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad (CCPNS) (1994). *El Programa Nacional de Solidaridad. Una visión de la modernización de México*, México, FCE.
- Coplamar (1983). *Macroeconomía de las necesidades esenciales*, Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, México, Siglo XXI Editores.
- González Navarro, Moisés (1979). "El primer salario mínimo", *Historia Mexicana*, vol. 28, núm. 3.
- Hernández Laos, Enrique (1992). *Crecimiento económico y pobreza en México*, México, UNAM.
- Hagenaars, A.J.M. (1986). *The perception of poverty*, Amsterdam, North Holland.

6 Una revisión teórica sobre las interrelaciones entre dichas variables se encuentra en Hagenaars (1986).

7 Es decir, un aumento de 1% en el nivel de analfabetismo aumentará el nivel de pobreza extrema, en un porcentaje menor a la unidad.

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (1984). *X Censo General de Población y Vivienda 1980 Resumen General*, México, INEGI.
- INEGI (1992). *XI Censo General de Población y Vivienda 1990 Resumen General*, Aguascalientes, INEGI.
- Kanbur, R. (1987). "Measurement and alleviation of poverty with an application to the effects of macroeconomic adjustment", *IMF Staff Papers*, vol. 34, núm. 1, marzo.
- ONU-CEPAL, INEGI (1993). *Magnitud y Evolución de la Pobreza en México 1984-1992 Informe Metodológico*, Aguascalientes, INEGI.
- Secretaría de Industria y Comercio (SIC) (1972). *IX Censo General de Población y Vivienda 1970. Resumen General*, México, SIC.
- World Bank (1993). *A decade after the debt crisis*, Washington, The World Bank.

#### Anexo 1: Relación de variables

Con base en los Censos de Población y Vivienda de México para los años de 1970, 1980 y 1990, se tomaron las siguientes variables a nivel estatal:

Economía:

- Población Ocupada con ingresos iguales o menores a 0.5 salarios mínimos, a pesos de 1990;
- Población Ocupada en el Sector Primario;
- Población Rural.

Educación:

- Analfabetismo;
- Población que sólo habla dialecto.

## El desarrollo rural en los planes de desarrollo regional del gobierno de Coahuila, 1988-1994

Luis Aguirre Villaseñor\*

### Introducción

Este trabajo es parte de los avances de un proyecto de investigación que debe culminar con la formulación de un Plan de Desarrollo Rural (PDR) para la región Sureste del Estado de Coahuila. Este PDR tiene como pretensión presentar diferencias significativas en algunos aspectos de la planeación gubernamental como los siguientes:

a. Aceptar o establecer con mayor claridad el concepto de desarrollo rural con el objeto de usarlo como punto de referencia obligada a la hora de llevar a cabo la evaluación y reformulación de los resultados alcanzados con la ejecución de los planes de desarrollo gubernamentales y privados.

b. Poner énfasis en la elaboración de un diagnóstico realista, que ponga el acento en presentar el entorno económico nacional e internacional que amenazan la continuidad de la operación de las unidades de producción; esto implica considerar una fase dentro de la coyuntura, que significa plantear la ejecución de acciones en el sector agropecuario para detener el deterioro y la eliminación de las unidades de producción, y después de restauradas proponerse la consolidación de sus proyectos productivos. El PDR pretende también presentar una metodología de formulación de arranque de las áreas físicas de las unidades de producción, con la pretensión de impulsar las condiciones y el ánimo de los productores directos, como una base para comprender o entender el proceso de producción que pretendemos orientar o normar; compren-

\* Profesor del Departamento de Economía Agrícola en la Universidad Autónoma Agraria A. Narro, de Saltillo, Coahuila.